



# EsLoQueEs

EE-08

*“La verdad es la adecuación del intelecto con el ser,  
según diga ser lo que es, y no ser lo que no es.”*

Tomás de Aquino



## LA IDEOLOGÍA MIGRATORIA DE LA ONU

Angel C Correa

Uno de los hechos más dramáticos de comienzos del siglo XXI ha sido el de las grandes migraciones provocadas por los movimientos revolucionarios destinados a eliminar los regímenes autoritarios del Medio Oriente bajo el lema “*la primavera árabe*” (2010-2013).

Semejante sueño, de apariencia fantasiosa y hasta irresponsable, se ha concretado a partir de un *propósito ideológico* – en el que, incluso, destacó la presencia del ex Presidente de los Estados Unidos, **Barak Obama** –, que ha terminado en la destrucción de ciudades enteras, con la consecuencia inevitable de migraciones masivas destinadas específicamente a Europa Occidental.

Ese proceso, conocido también como la “*democratización*” del mundo árabe, contó con financiamiento de potencias occidentales, lo que indica la existencia de un propósito concertado.

He aquí como describió **‘ideológicamente’** el papel de estas migraciones islámicas **Peter Sutherland** (1946-2018) – quien fuera presidente de AIB (Alianza de los Bancos de Irlanda), de British Petroleum, de Goldman Sachs International, subsidiaria del banco multinacional más grande del mundo, primer Director General de la Organización Mundial de Comercio, presidente de la Comisión Trilateral, por todo lo cual fue bautizado como «**el padre de la globalización**» –, quien, en su calidad de **Representante Especial de la ONU para las Migraciones Internacionales**, ejercida desde 2006 hasta su muerte, declaró:

*“Entre los temas y argumentos relativos a las migraciones y a la necesidad de las migraciones, el argumento **demográfico** es el más fundamental. El argumento demográfico es la clave de este debate, así como la clave para el desarrollo de los **estados multi-culturales**, porque los estados tienen que llegar a ser más abiertos, en términos de la gente que los habita.*

*“El mal intrínseco de las soberanías nacionales es que continúan cultivando un sentido de homogeneidad y diferencia respecto de otros. Eso es precisamente lo que la Unión Europea debiera procurar socavar lo mejor que puede.*

*“Creo en la idea de una Europa federalista que comparte una sola soberanía. Un federalismo **que termina con las soberanías nacionales** y que es deseable a nivel mundial, porque es una idea noble.”*

El núcleo central de esta argumentación descansa en el propósito general de **terminar o reducir a la insignificancia la identidad territorial de las naciones**. En tal sentido, las migraciones masivas actuales sólo tienen una relevancia decisiva en Europa, apoyada en la idea de que la Unión Europea sería, eventualmente, la continuidad federal de las naciones en vías de diluirse sin fronteras.

Sin embargo, Sutherland encontró el camino para convertirla en **una ‘agenda mundial’ aprobada por la ONU en las conclusiones del Pacto Migratorio de fines del 2018**, con amplia aceptación del socialismo internacional y su consiguiente implementación por los gobiernos controlados políticamente por la izquierda.

Veamos como la presentación de la ONU del Pacto Migratorio deja a la vista su carácter ideológico.

*“El Pacto Mundial reconoce que **ningún Estado puede abordar la migración en solitario** por ser esta un fenómeno intrínsecamente transnacional;*

*“El Pacto Mundial reafirma que los Estados tienen el derecho soberano a determinar su propia política migratoria, **de conformidad con el derecho internacional**;*

*“El Pacto Mundial incorpora **la perspectiva de género y promueve la igualdad entre los géneros** y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas;*

*“El Pacto Mundial tiene por objeto **aprovechar el potencial de la migración para alcanzar todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible.**”*

Como se puede apreciar, en este **Pacto Migratorio** la ONU no sólo **incluye otras ideologías puntuales ajenas al problema migratorio** en sí mismo, lo que deja a la vista su **ideologismo globalizador**, sino que, además, deja sin efecto las normas constitucionales que regulan la inmigración de los países por el simple hecho de suscribir el Pacto como **Convenio o Tratado Internacional**.

Insistamos en que el carácter destructivo de este proyecto consiste en **terminar con la normalidad de la convivencia humana, esta vez aplicada a las comunidades nacionales**.

Ahora bien, ¿qué características debieran tener estas migraciones para cumplir semejante finalidad? No parece necesaria una argumentación muy profunda para concluir que el ideal de migración no puede ser otro que las **‘migraciones islámicas’**. Veamos primeramente **por qué**, atendidas las características actuales de los pueblos islámicos, según la descripción que de ellos hiciera Etienne Gilson en 1960:

*“El mundo del Islam se cerró en los últimos siglos a toda influencia externa gracias a una educación exclusivamente dedicada a inculcar a los niños la fe del Corán. No se conoce ejemplo comparable de una esterilización intelectual de pueblos enteros por su fe religiosa”.<sup>1</sup>*

Se trata, pues, de una cultura de raíz religiosa, profundamente excluyente, que se propone ante todo **“eliminar a los infieles”**, experiencia de la que da testimonio no sólo la desaparición histórica de los cristianos del mundo árabe, sino el asesinato diario, hoy mismo, de que son víctima los pocos que subsisten en medios islámicos, árabigos o no.

---

1 Gilson, E., ‘El Realismo Metódico’, Introducción. Encuentro Ediciones, Madrid, 1997, p. 8

Siendo así, ¿no resulta ser de la **mayor conveniencia** el carácter destructivo de estas migraciones justamente cuando más lo necesitan los ideólogos globalizadores europeos?

Aquí no hay razón alguna para caer en el engaño. El evidente carácter ideológico de estas migraciones, unido a que el dramático **espectáculo de estas tragedias humanas** en los medios de difusión contribuye a despertar las emociones más profundas de compasión y solidaridad, resulta **absolutamente imperioso** que los líderes responsables de velar por los fines que les son propios, sean políticos, intelectuales o religiosos, no caigan en **reacciones puramente emocionales**, como sugieren estas palabras del Papa Francisco:

*“Los migrantes me plantean un desafío particular por ser Pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos. Por ello, exhorto a los países a una generosa apertura, que en lugar de temer la destrucción de la identidad local sean capaces de crear nuevas síntesis culturales.”<sup>2</sup>*

Objetivamente, la forma y contenido de esta cita se presta a ser entendida, tanto al servicio del proyecto migratorio destructivo de la ONU, como a favor de la ambición histórica del islamismo de conquistar – por fin – el continente europeo.

En este último sentido, el Presidente de Turquía, Tayyip Erdogan, dirigiéndose a los emigrantes turcos en Europa, les ha dicho:

*“Sois el futuro de Europa. Tened cinco hijos, no tres”.*

Con ello actualizó **la convicción islámica** sobre su destino europeo:

*“Conquistaremos Europa con el vientre de nuestras mujeres”.*

Y esto es, exactamente, lo que está ocurriendo hoy en Europa: el crecimiento vegetativo de la población está siendo muy alto en la natalidad de las familias islámicas – sin contar con las migraciones masivas actuales –, mientras que en el resto de la población está pasando a ser negativo a causa de la **maquinaria abortista y del desprecio por la familia natural**.

¿Cuántas décadas necesitará el crecimiento islámico en Europa para consumir la **‘síntesis cultural’**, propuesta por el Papa, que pondrá fin a lo que queda de la cultura cristiana europea, incluido posiblemente El Vaticano?

---

2 SS, Francisco. Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium No. 210

En verdad, frente a esta posibilidad, no hay espacio para ***apariencias de ingenuidad***, pues, como bien dijera crudamente Maritain:

*“No sería moral, sino tonto, abrir nuestro corazón y revelar nuestros íntimos pensamientos a los malévolos. La estupidez nunca es moral; la estupidez es un vicio”.*<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Maritain, J., ‘El Alcance de la Razón’. Emece Editores. Buenos Aires, 1959, p. 219